

guillermo ibáñez

el lugar

ediciones runa



“Encontrar claves en cada palabra tirada al papel después de esas noches”
Julio Cortázar

Quiero derrumbarme
en la penumbra desorbital
de mi universo incendiado

Onírico

Entre los buitres de los sueños
Entre los buitres angelicales monstruosamente acicalados
surge el fuego de los volcanes interiores

Por eso en la noche de todos los silencios y de la gruta estrellada
los papeles y los ojos se mezclan en habladurías

Cuando los pájaros azules del ventrílocuo
van volviendo a la botella que se tapa con un corcho de nubes

Nubes de mentira con laderas que vuelcan su frío
frío de los árticos frío de los infiernos
el calor de los cielos se cierne sobre nosotros
el cielo de los cielos baja hasta los infiernos

El infierno sube baja El infierno es de frío
El cielo de caluroso invierno

Es entonces cuando los vasos inigualables de la perdición
se encuentran en todas las esquinas
para apoyarse sobre los torrentes del papel

Es el momento que los pájaros elijen para emigrar
huir hacia los hermosos ilimitados espacios del blancor

Mientras desde el vientre metaatmosférico
parten tres carros de ilusiones que batallan con los infiernos ascendentes
y los cielos esenciales.

Poema

La noche engendra
un corazón ávido
como ave de rapiña

Las noche borra
las esperanzas
de encontrar dulzor

La noche agría mi corazón
que es un ave de rapiña s
sin alturas ni vuelos.

Solución conocida.

Llevo en mí un destino de pie grande
hundido en la tierra
un deseo de doblar cada esquina de la noche

para encontrar el propio eco
para no morir sin saber del próximo sol
para despertar después de haber podido dormir

Una deuda de noches al destino onírico
y al sol nocturno de hielo

con mi incomparable pobreza de niño
con mi niñez de martirio insufrible
con mi cobardía inmensa de hombre-niño

apartándome hasta el límite de la inconciencia
para escapar de esos con paredes de sueño
que asimilan esquemas y expelen resultados

o los que sientan sus ojos sobre el cielo
para amar careciendo de manos

Nunca faltan esos

Ni tampoco el que grita
el que muere
el desesperado ahogado
el que muere en sueños

Ni el que sube con zapatos de plomo
una montaña inaccesible

Ni el que grita
el que muere
o la repetición constante

y sigo tratando de duplicarme centuplicarme
para sentir más veces lo humano que soy
ver millares de noches en una
y llegar al final del día, del conteo
con el primer número UNO
sólo mordido doblado perdido en él mismo

entonces

para qué andar caminando la soledad
si la luz es muerta y el cause es río

para qué conociendo la solución

Para qué si las venas engordan como niños glotones
cuando se las estrangula.

Poema

Transito

valles inmutables

sueños

viejos caminos
que conducen
a un maduro desierto

magnitud suprema
del silencio

Inmensidad

Hay un cielo llamándome a poseerlo
y yo ocultándome detrás del encierro.

Las estrellas treparon la concavidad celeste
y el firmamento poblado ya no era tan vano.

Todo es imposible encadenado de tranquilizantes
paralizantes destrozadores de voluntad

Es espantoso asimilar el llamado
porque al tratar de evadir la prisión
los soldados blancos
retoman sus puestos
y a veces suaves otras violentos
me devuelven al sitio del gran cuarto
donde otros como uno cada día
ve truncada su esperanza de ver cielo
en cada huída frustrada hacia los patios.

Hasta la calma

Dejarse meter entre paredes que ahogan sin gritar mis gritos
auscultando el latido de sus sienas
arremolinadas para indagar mi pasado desde arriba

Para contemplar con curiosidad de ignorante
esos vértigos que no llegan al éxtasis
y quedan siempre en la noche

Mis ancestros se asoman por los ojos de las paredes
al agujero de mi techo

Primero gritos horrendos y celestiales

Luego la lectura de vibraciones en mis surcos
integrada por cada uno de esos electrodos
sembrados en mi cuero cabelludo

Todos averiguan cosas que no quiero saber

Todos miran el agujero que no puedo ver
a no ser que vuelva la mirada hacia adentro

Caigo presa de pánico

Caigo y golpeo la cabeza contra el piso
endurecido de baldosas

todo vuela se pierde oscurece es todo claro
es triste y sigo golpeándome con alegría
todo gira vuelve y vuela

las paredes se posan sobre las moscas
los cabellos peinan peines
y las lámparas se iluminan
por intermedio de los azulejos.

Mis dedos insensibles se poseen
aferrados a mi cabeza incontrolable
me desarmo y reconstruyo
entre furia de piernas de manos de gritos
que se introducen en la costumbre del agua
y el agua se hace calma en mi silencio.

Bebo quietud.

Una y otra vez la lucha desorbitada
abatiendo fantasmas
el delirio elevado a su última altura

Estadía

I

Escurrirse del sopor
de la oscuridad
clavar los dedos
en piedras de hastío
caminar hacia el delirio

Los pasos demudados
Los pasos rumbo infinito

Consagrar el miedo
al confín de las transparencias

II

Ahondar en boteales
libres imaginarios

Porque apaciguan con furia
y encierran los gritos
entre aristas de tedio
imponiendo evasiones

El silencio exacto
La estación perenne

Trasponer escalones
de memorias y estigmas

III

Pregonar deseos
entre las esferas vítreas
sin encontrar motivos audibles

Reincidente llegada
al lugar opresión
edad sin escrúpulos
que escapa por siglos

Con solos espacios
y viejos misterios

La actitud de vida
La vivencia ausente

Gastar la luz
en vorágines de sueño

IV

Heredar la noche y la tierra
el mito silente

en la arena estéril del joven
desierto suspendido del
alambre rojo que deslumbra
el iris
delante de la sombra
que anticipa futuros

Sueños de lémures ateridos

La gran confusión
La boca sedienta
La invención de un Tiempo

en la llanura del cielo
último estado en la demencia

Lugar

Las puertas de los armarios
están clausuradas
por las propias y las otras puertas

Los buscadores de paz lo rompen todo
Las puertas se escapan
por las escaleras de los sueños
de los buscadores de paz

los frascos lenitivos alcanzan a salir
llegando a las jeringas o las bocas

Un vaso de agua o una aguja

De pronto un golpe

Una vos insuficientemente blanca

Porque las guardianas del zoológico
pisan blancamente sin ruido
los gritos son de volúmenes permitidos.

Construcción

La luz de la lámpara es de vidrio y gomalaca
La mesa se asemeja a la fuente cercana de una montaña

un fumador de angustias
que perdió su vida en un lápiz
mira la realidad
hecha precisamente con lápices papel y carne

Los papeles sufren el aglomeramiento
de los diccionarios apilados
Los lápices son caballos imposibles de domar

En cambio la carne sigue siendo carne
acomodándose al lugar que le corresponde
en la mesa donde el fumador de angustias

come una montaña de su misma carne
y bebe por los ojos un vaso de luz
en cada sorbo enrojecido.

Conciencia poética

Contemplación
Estático
Cumbre
en la dirección
del mundo

Los ojos
del silencio
última
brújula
sin norte

Destino

Único

Final

Posibilidad

y Encierro

Luz
en el mismo instante
en las noches

Sombra
en el mismo instante
de los días

Lugar

Uno

Exclusivo

Negación

Sitio

Espejo

Vibro

Agito el sueño

Contemplo y me devora el sueño

El misterio y el sueño se devoran los restos de los espejos en el sitio vulnerable
donde logra consumarse la masacre el arbitrario juicio del hastío.

Tiempo en el lugar

encierro y tiempo
adherido a las espaldas

sólo hay un instante
en el que la guardia cerebral muere
y nace otra mentalidad más libre

el subconsciente evoluciona
y escapa por el sendero de la luz

después

nuevamente el regreso
la obturación sin sentido

encierro y tiempo-silencio
enquistados en el alma

Caída

Huir del pequeño diente
Hundido en el atardecer vertical de tu frente

Virginal como una paloma negra
virginal como el pan o una retardada mental

Hincado

El ojo inyectado sale de su órbita
empieza a caer y pasa por tu frente
ahora oblicua
resbala por tu nariz
ahora horizontalizada

Las ilusiones son condenatorias
y los jueces sexuales imparciales

Los hechos son ilusorios y los jueces eunucos

Tus ojos miran el cielo hambrientos
Tus ojos cielos tienen apuro
en deshacerse del cuerpo del ojo

Mi ojo penetrado

Mi boca empalagada con los dulces de tu pelo
Tu pelo colmando mi apetito
registrado en la guía turística de tus montañas
tus lagos y tus cavernas

Tus dientes mastican visiones
Todas mis miradas

Atemporal intervención

Lava lava lava lava

Incierto si se trata de una mujer con ropas enjabonadas
o si del espera hombre que derrama su sexo sobre el tiempo...

sólo se sabe lava
sobre las sábanas que lava la mujer del jabón
o impregnada a las sábanas del hombre
que espera sin ya más búsquedas inútiles
sobre el infierno de la noche solitaria

su lava y la de esa mujer con jabones
y después de excitarse
quién
la mujer que lejos lava la lava del hombre que la espera
o la lava del hombre tirada
sobre desesperaciones de no tener a la mujer que lava?

Luego la mujer se siente tan molesta
que debe abortar también su propia espera
del hombre que sobre su pensamiento inyectó su lava
sin conciencia
sin premeditación del dolor
y de las consecuencias

Aunque al fin los dos piensan que el médico tuvo
sus razones para impedir un hijo de jabón producto
de lava desconocida y psicofísica absurda en una
noche oscurecida
hasta la imaginación del vejamen.

Poema 5

La noche se partió en la niña
el cielo-tiempo apartó todo
la caricia al vértigo

La noche inundó las cavidades
con el esperma sideral de los difuntos
y en la calle infinita de los sueños
tembló la herencia de los miedos

Porque en un silencio apartado y sombrío
en un no lugar en un no espacio
en un no hastío en un no misterio

habitan los deseos de la sangre
voluptuosidad insondable
que dirige hacia actitudes de horror
en los abismos.

La mujer del tiempo

Rompe un poco mi estructura
-dice la mujer-
no deseo estar tan entera

destrózame la cantidad de años
que esperé tu sexo

y el hombre agotado
con el corazón latiendo
agitado como el vuelo huidizo
de un ave nocturna
a la llegada del amanecer

vuelve y se va

Vuelve
Quédate sobre el tiempo
-ruega la mujer-

y si no es este el momento
tendrá la mujer otro destino otro desengaño
y la ampliación del abrazo
para encerrarse en su propio beso
en sometida condenación de tiempo.

Las consecuencias tienen relación

a todos los incluidos

De un padre silente y una madre tenue
nace un hijo protesta de gritos

De una madre verde y un vegetariano
nace un hijo clorofílico para la exhumación naturaleza

De un padre enamorado y una madre sin calor
nace un hijo indeciso entre la vida y la muerte

De un hombre triste y una mujer gris
nace un hijo día de lluvia

De una mujer hermosa y un padre milenario
nace un hijo cósmico
que estará siempre en el borde de la propia memoria

De una madre cuadrada y un padre octogonal
nacen sin excepción hijos geométricos poligonales

De un hombre correcto y una mujer histérica
nacen hijos indescifrables

De un padre suma equivocada y una madre signo
nacen dos hijos más dos hijas
que luego formarán sus propias ecuaciones incorrectas

De una madre que nunca llega tarde y un padre relojero
nacen hijos calculados en horas y minutos

De un padre desesperación y búsqueda
y una madre belleza interior y ternura
nace el hijo perfecto que ilumina el tiempo.

Poema en la consumación del tiempo

Los resultados

De una mujer traumada y un hombre traumado
no pueden nacer hijos

De un hombre traumado y una mujer indecisa
sólo nacen hijos del pensamiento desequilibrado
hijos ilusorios hijos de dudas

De una mujer traumada y un hombre impreciso
nacen hijos desconformes de su conformismo

De una mujer buscadora del ideal y un hombre común
tampoco nacen hijos madurados

De un hombre transparente y una mujer opaca
nacen hijos que un día comprenderán la luz
y otro día no saldrán a descubrirla

Entre un hombre encontrado a sí mismo y una mujer
en las mismas condiciones
nacen hijos que llegarán sin dolor a la perfección

De un hombre total y una mujer integrada
nacen los hijos que emprenderán el camino silencioso de dios.

Este libro fue editado originalmente por Ediciones Runa, Rosario, en el año 1973.